

“Cada alumno es un proyecto personal, con nombre y apellidos”



Entre sus rasgos diferenciales, la Facultad de Veterinaria de la Universidad Católica de Valencia cuenta con grandes infraestructuras para favorecer la formación de sus alumnos. Entre ellas destacan varios laboratorios experimentales, una granja docente con más de 600 animales de 12.000m² en una explotación multiespecie y un hospital clínico veterinario dotado de la más avanzada tecnología.

“Nuestra prioridad es una formación lo más personalizada posible, mediante grupos de prácticas reducidos, seminarios y un seguimiento personal durante toda la formación. Esto lo podemos conseguir gracias al número máximo de alumnos admitidos de nuevo ingreso, 60”, afirma rotundo **Antonio Calvo**, decano adjunto de la Facultad de Veterinaria de la Universidad Católica de Valencia (UCV), quien añade que también buscan “su formación integral en los tres ejes clave de la profesión veterinaria, la Producción Animal, la Bromatología y la Clínica”. La facultad tiene alumnos procedentes principalmente de bachillerato de Ciencias y Ciencias de la Salud. No obstante, en primer curso estos realizan una serie de clases durante los dos primeros meses, denominadas ‘de nivelación’ y que buscan que aquellos que acceden por otra vía puedan alcanzar las competencias requeridas en el título. “Como no puede ser de otra manera, el perfil es un alumno totalmente vocacional”, destaca Calvo.

La excelencia como objetivo

El grado en Veterinaria de la UCV comenzó a impartirse en el curso 2011-12. Desde entonces, su decano adjunto afirma haber “ido creciendo a la par que ha ido progresando la carrera”. En su opinión, la docencia en el caso clínico “tiende cada vez más al uso de modelos anatómicos, lo cual reduce la actuación con el animal vivo, y la plataforma online hace que la formación y el contacto alumno-profesor sea más fluido, lo cual repercute positivamente en una mejor formación del alumno”.

Respecto a los principales retos que han marcado esta evolución, Calvo explica que el equipo se ha marcado “la excelencia”, pues piensan que “es la única manera de destacar”. “Y esto pasa – prosigue – por exigirnos a nosotros, los docentes, lo mismo; estar lo más actualizados posible; saber qué exige el mercado laboral en cada momento, etc.” Para ello, por ejemplo, varios miembros del claustro forman parte de las distintas comisiones de trabajo con las que cuenta el Ilustre Colegio Oficial de Veterinarios de Valencia, de Avepa (Asociación de Veterinarios Especialistas en Pequeños Animales), Anembe (Asociación Nacional de Especialistas en Medicina Bovina) y otras instituciones y asociaciones que permiten sopesar inquietudes, preocupaciones y evolución de la profesión veterinaria.

Seguimiento personalizado

¿Cómo prepara la Facultad de Veterinaria de la UCV a los nuevos profesionales que nutrirán el sector? “Ofrecemos a cada uno de nuestros alumnos todas las herramientas necesarias para poder ser un gran profesional, pero sería inútil si esto no fuera acompañado de un seguimiento personalizado de cada uno”, afirma Calvo. Añade, asimismo, que para ellos “cada alumno es un proyecto personal, con nombre y apellidos, y del que conocemos dónde flojea y dónde debemos hacer más hincapié”. ¿En qué competencias hacen asimismo especial énfasis? Para el decano adjunto, “realizar muchas prácticas en grupos reducidos les permite adquirir destrezas que una vez salen a trabajar marcan la diferencia”. Los conocimientos teóricos también son muy importantes y por eso la facultad no admite más de 60 alumnos:



“Todos los profesores ejercen como veterinarios en sus distintas áreas

“Las aulas masificadas no son constructivas para el aprendizaje, la asimilación o la interacción con el profesor”.

La Facultad de Veterinaria de la UCV tiene varios programas de movilidad Erasmus y también dentro del territorio nacional. “Cada año se van más alumnos fuera y también acogemos a más, algo que es muy positivo para todos, puesto que al final significa conocer otras culturas, otras maneras de trabajar, de enfocar asignaturas, etc. tanto para los alumnos como para los profesores, que contamos también con ayudas para la movilidad”. Un profesorado que, según Calvo, está “muy capacitado”, con un número que roza el 80% de doctores, diplomados americanos y europeos en el área clínica. Y, sobre todo, y que desde la facultad se entiende como muy importante, “todos ejercen como veterinarios en sus distintas áreas, lo que da una visión lo más real posible de la profesión veterinaria”.

Especialización

Según las estadísticas, cada año se gradúan 1.200 veterinarios y nuestro mercado solo es capaz de absorber unos 500. Quizás lo más obvio es pensar en ellos como profesionales de la salud en clínicas veterinarias, pero... ¿a qué salidas profesionales opta un graduado en Veterinaria hoy en día? “La profesión veterinaria tiende cada vez más a la especialización, esto hace que el campo de trabajo sea cada vez mayor”, apunta Calvo, quien añade que, además, “cada día existe una mayor preocupación social por el cuidado y el bienestar de los animales”. “Algunos de ellos –sigue– hace muy poco tiempo era impensable tenerlos

como animales de compañía". Todo esto, en su opinión, hace que el campo de trabajo cada vez sea "mayor", sin obviar que un veterinario "abarca todo el proceso desde, por ejemplo, lo que come una vaca hasta que esa carne se sirve en un restaurante; los veterinarios también estamos en investigación, en higiene y seguridad alimentaria, nutrición, etc." Para que todos podamos hacernos una idea, el decano adjunto de la UCV explica que "un veterinario puede trabajar en un aeropuerto, inspeccionando que toda la mercancía de origen animal y vegetal que llegue venga correctamente, o para comprobar que un pasajero que viaje con su perro disponga de toda la documentación del animal en regla". Por lo tanto, concluye, "es verdad que salen más veterinarios que hace años, pero también hay más campo de trabajo". Preguntado acerca de si debe fomentarse la concepción holística de la sanidad veterinaria y promover la colaboración entre las distintas especialidades para obtener diagnósticos, tratamientos y terapias más transversales o, por el contrario, debe promoverse un número cada vez mayor de especialidades como la traumatología, la cardiología, la dermatología, etc., Antonio Calvo afirma que "es muy difícil, por no decir imposible, abarcar todas las especialidades con la profundidad y exigencia que hoy en día se le pide al profesional veterinario, de ahí que, de manera natural, cada vez se tienda más a la especialización". Un aspecto, cabe señalar, que en el grado se trata a través de especialistas en cada área, aunque la formación veterinaria sea generalista. "Es una vez finalizado el grado, cuando el alumno debe de decidirse por un área u otra, buscando máster, residencia, internado, etc.", apostilla Calvo.

Médico de la humanidad

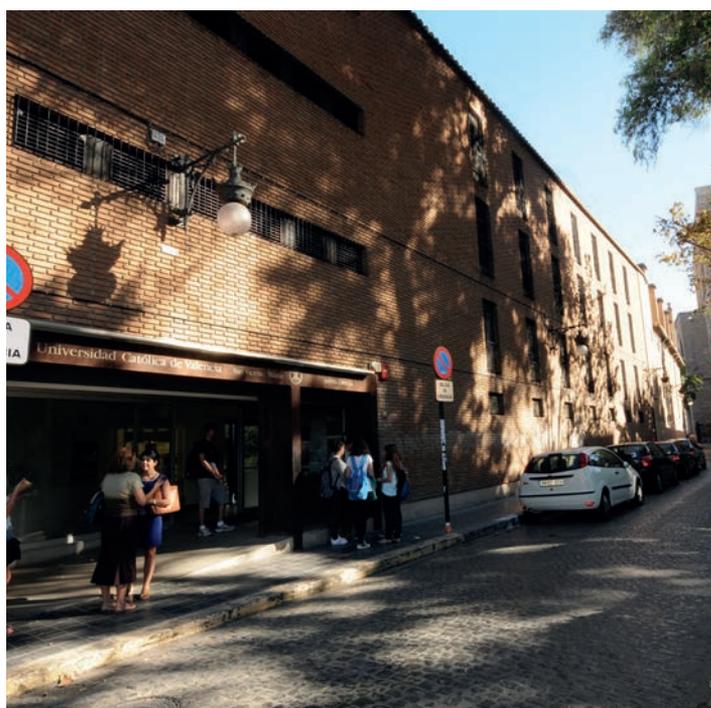
¿Cómo ha influido asimismo la progresiva proliferación de las especialidades y centros veterinarios de referencia en la práctica veterinaria? Calvo asegura que, cada día, el veterinario debe

estar "más actualizado y más formado", y añade: "La competencia, si es sana, es enriquecedora y beneficiosa para todos". "Es una pena que en España la figura del veterinario no esté tan valorada ni reconocida como en otros países. No hay que olvidar que el veterinario es el médico de la humanidad y el que, con su buen hacer, evita epidemias, intoxicaciones alimentarias, etc."

Un sector que también debe tener entre sus pilares la I+D+i, ya que, como recalca Calvo, "sin ella no se podría avanzar y obtener mejores resultados". No es de extrañar, pues, que desde la facultad se potencie económicamente la obtención del doctorado, la acreditación, sexenios, etc., así como la formación de grupos de investigación propios, transversales, con otras universidades y/o centros de investigación.

"La profesión veterinaria tiende cada vez más a la especialización"

En cuanto a la transferencia entre universidad y empresa, la UCV cuenta con varios convenios de colaboración entre ambas para poner en marcha distintos proyectos. "Ahora mismo, por ejemplo, estamos inmersos en uno que busca mejorar el desarrollo ganadero de Etiopía mediante la introducción de un nuevo forraje que tiene un requerimiento menor para su crecimiento y un buen nivel nutricional", apunta Calvo, quien también destaca como hito los 152 alumnos que realizaron prácticas extra-curriculares en distintas empresas y áreas de la profesión durante el último curso. Prácticas "de calidad que hacen especial énfasis en una buena praxis, buscan la excelencia en cada paso que realizan y exigen lo mejor de cada uno", concluye el decano adjunto de Veterinaria. 🐾



Los retos de la profesión veterinaria

Preguntado sobre los retos a los que deberá enfrentarse el profesional veterinario en el corto plazo y si cree que uno de ellos será finalmente la implantación de un sistema de salud animal, parecido a la Seguridad Social, que vele por el bienestar de nuestras mascotas, el decano adjunto de la Universidad Católica de Valencia, Antonio Calvo, apunta no saber "si la economía de este país está para soportar el coste de una seguridad social de las mascotas", aunque tampoco cree que deba ser la solución. "Veo mejor un examen de acceso a la profesión a todo aquel que, una vez acabada la carrera, quiera ejercer como veterinario en cualquier sector", algo que, en su opinión, serviría "tanto para poner en valor la formación recibida como para reducir el exceso de demanda de alumnos y, por lo tanto, también el de egresados".